



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

**ASOCIATIVISMO Y AGRO: EL CASO DE LAS FAMILIAS PRODUCTORAS TAMBERAS EN
ENTRE RÍOS.**

Germán Andrés Orsini

gorsini@fceco.uner.edu.com.ar

Universidad Nacional de Entre Ríos

Argentina

Néstor Alfredo Domínguez

nestoralfredodominguez@yshoo.com.ar

Universidad Nacional de Entre Ríos

Argentina

Néstor José Serfaty

nestorparana@gmail.com

Universidad Nacional de Entre Ríos

Argentina



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

En Argentina, el agro no ha sido ajeno al avance de una nueva etapa del capitalismo. La ausencia o complicidad del Estado, propiciaron el triunfo de la lógica de agronegocios, principalmente empresas transnacionales desplazando a los pequeños productores del sector rural en las últimas dos décadas en Argentina y en la región. En este contexto es relevante ver qué es lo que aconteció con la agricultura familiar y como se vincula esto con las prácticas asociativas que realizan los productores a modo de estrategias endógenas para contrarrestar las recurrentes crisis. Específicamente buscamos identificar cuál es la relación entre las diferentes formas sociales de producción presentes en el agro entrerriano y las prácticas asociativas. Debido a que la forma de producción preponderante en la provincia de Entre Ríos es la familiar, se centrará el análisis en este actor. En el análisis se procesó información de los Censos Nacionales Agropecuarios. Para analizar la agricultura familiar se realizó una revisión de su concepto y se construyó una categoría analítica en base a tres variables, la gestión de la propiedad, el tipo jurídico y el tipo del trabajo. Las principales conclusiones son: Las familias productoras agropecuarias representan aproximadamente el 70% de las EAPs censadas en 2002 y 2008, y ocupan más de la mitad espacio rural entrerriano; aproximadamente el 80% de las familias productoras agrarias se dedican principalmente a actividades pecuarias en línea con una larga historia de ganadería extensiva; se observa una posible reconversión productiva desde actividades ganaderas a actividades agrarias; se produjo una disminución en la participación de las EAPs asociativas del 1.1% intercensal; se observa que dentro de las práctica asociativa la cooperativa es la más relevante, representando el 62% y 65% de las opciones elegidas respectivamente en los CNA de 2002 y 2008.

ABSTRACT

In Argentina, agriculture has not been alien to the advance of a new stage of capitalism. The absence or complicity of the State, led to the triumph of the agribusiness logic, mainly transnational corporations displacing the small producers of the rural sector in the last two decades in Argentina and in the region. In this context, it is important to see what happened with family agriculture and



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

how this is linked to the associative practices that the producers make as endogenous strategies to counter recurrent crises. Specifically, we seek to identify the relationship between the different social forms of production present in the Entre Ríos agriculture and associative practices. Because the predominant form of production in the province of Entre Ríos is the familiar one, the analysis will focus on this actor. The analysis processed information from the National Agricultural Census (CNA). In order to analyze family agriculture, a review of its concept was carried out and an analytical category was constructed based on three variables: property management, legal type and type of work. The main conclusions are: Agricultural production families represent approximately 70% of the EAPs surveyed in 2002 and 2008, and occupy more than half of the rural area of Entre Ríos; Approximately 80% of the farming families are mainly engaged in livestock activities in line with a long history of extensive cattle ranching; There is a possible productive reconversion from livestock activities to agricultural activities; There was a decrease in the participation of associative EAPs of 1.1% intercensal; It is observed that within the associative practices the cooperative is the most relevant, representing 62% and 65% of the options chosen respectively in the CNA of 2002 and 2008)

Palabras clave

Asociativismo, Agricultura Familiar, Tamberos

Keywords

Associativism, Family Farming, Dairy farmers



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

En la Argentina, el agro no ha sido ajeno al avance de una nueva etapa del capitalismo. La ausencia -y en algunos casos complicidad- del Estado propiciaron el triunfo de la lógica de agronegocios privilegiado a las cadenas globales de valor, principalmente empresas transnacionales, desplazando a los pequeños productores del sector rural en las últimas dos décadas en Argentina y en la región central de Argentina. Podemos decir que este proceso comienza en los años 70' donde se evidencia una ruptura del Estado Benefactor, con un aumento del endeudamiento financiero de los productores, baja de la rentabilidad y desmantelamiento de las instituciones públicas de soporte ante crisis coyunturales, este proceso se acelera en los 90' con la aplicación de medidas del Consenso de Washington en toda la región que profundizan la retirada del Estado y provoca fuertes cambios en la estructura social agraria.

Como consecuencia de ello han desaparecido miles de explotaciones agropecuarias sobre todo las de menor tamaño, se han aumentado las escalas productivas y se ha ampliado la frontera agraria.

En este marco parece sensato ver que es lo que aconteció con la agricultura familiar en este proceso y cómo se vincula esto con las prácticas asociativas que realizan los productores a modo de estrategias endógenas para contrarrestar las recurrentes crisis.

Más específicamente buscamos identificar cuál es la relación entre las diferentes formas sociales de producción presentes en el agro entrerriano y las prácticas asociativas. Debido a que la forma de producción preponderante en la provincia de Entre Ríos es la familiar, se centró el análisis en este actor, particularmente el estudio en las explotaciones tamberas, por ser estas un agente que ha sido especialmente afectado por los cambios en las bases técnicas de la producción a partir de los años 70' y en particular durante los 90', debido a la especialización en el cultivo de granos y oleaginosas, fundamentalmente soja, destinada a los mercados mundiales.

Para abordar esta problemática trabajamos con datos censales, donde se observará la relevancia de la agricultura familiar, su relación con las prácticas asociativas y la dinámica entre censos.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

II. Marco teórico/marco conceptual

Puede decirse que hasta mediados de la década del 70', se asocia el concepto de asociativismo rural al de cooperativismo. La mayoría de las cooperativas agropecuarias en Argentina se desarrollaron en la región central del país, preponderantemente con un perfil agrario. Sin embargo, las cooperativas tienen una fuerte presencia en las economías regionales y extra pampeanas en rubros productivos puntuales: yerba mate en Misiones, caña de azúcar en Tucumán, tabaco en Salta, viñedos en Cuyo y Noroeste argentino por citar algunos casos.

Las cooperativas suelen distinguirse por grados, las de primer grado (sus socios son personas físicas o jurídicas), de segundo grado (sus socios son cooperativas de primer grado), de tercer grado (formadas por cooperativas de segundo grado) y así sucesivamente.

La primera cooperativa agraria se crea en 1904, bajo el nombre de "La Liga Agrícola Ganadera de Junín", ubicada al norte de la provincia de Buenos Aires. En 1913 se crea la primera cooperativa de segundo grado o cooperativa de cooperativas, como se las llamó inicialmente, la Confederación Entrerriana de Cooperativas (de la provincia de Entre Ríos), refundada en 1930 con el actual nombre de Federación Entrerriana de Cooperativas. La evolución del movimiento cooperativo se reconfigura con un carácter más sindicalista/gremial al constituirse en el año 1956 la "Confederación Intercooperativa Agropecuaria" (Coninagro), cooperativa de tercer grado. Esta última se diferencia de las cooperativas de segundo grado que poseen una naturaleza mercantil. "De esta forma, la estructura del cooperativismo agrario argentino queda establecida a tres niveles, con una serie de cooperativas de base agrupadas en entidades de segundo grado con fines comerciales e industriales, que a su vez se encuentran asociadas a una organización de grado superior para la defensa de sus intereses gremiales" (Vargas Sánchez, 1997:187)

Las cooperativas de primer grado en el agro se fundaron para protegerse de los cambios en ciclo económico ante recurrentes crisis coyunturales, estaban relacionadas con el modelo agrario-exportador de fines de siglo XIX, se dedicaban a cubrir riesgos climáticos, de consumo o de aprovisionamiento. La federaciones de cooperativas agrarias o entidades de segundo grado, tanto aquellas que fueron concebidas desde una perspectiva comercial como las de representación gremial o reivindicativa de las



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

cooperativas, evolucionaron, pasando por ciclos de crecimiento y de crisis, con resultados muy diferentes, ya que algunas se han fortalecido, mientras que otras se han debilitado, o bien desaparecido (Álvarez C. et al, 2014).

La evolución del movimiento cooperativo no es auspiciosa, los indicadores del nivel de endeudamiento y los resultados negativos de los ejercicios contables reflejan la crítica situación en la que se encontraban vastos sectores agrarios a fines de la década de 90', ocurriendo una importante modificación en la estructura social agraria (desaparición de un 25% de explotaciones agropecuarias en el estrato de pequeños medianos productores), la cual tuvo claras repercusiones, tanto en las organizaciones económicas como en las cooperativas que estaban integradas principalmente por estos sectores en las últimas dos décadas. Los principales problemas que afrontan las cooperativas agrarias a principios del siglo XXI incluyen la descapitalización, el endeudamiento, la falta de integración y participación de los asociados, la escala reducida de sus actividades y la creciente complejidad del escenario económico local y global (Neiman, 2009).

La crisis del movimiento cooperativo no solo es de tipo económico, sino que es identificada con la mayor complejidad institucional alcanzada por las cooperativas y con el desequilibrio generado entre objetivos empresariales y solidarios, dando lugar a procesos de erosión del capital social basado en la confianza, en las relaciones de reciprocidad y la cooperación. En cualquier caso, la crisis es vista como un proceso de transformación interna que va a modificar de manera irreversible la vinculación de las cooperativas con su entorno (Lombardo y Tort, 2007).

Los cambios ocurridos en materia económica y políticos a nivel global, que podemos identificar temporalmente a mediados de los años 70, han ocasionado graves problemas de inequidad y desigualdad económica y social. Ante este flagelo que afecta tanto a áreas urbanas como rurales, en general el asociativismo ha sido considerado una práctica y una forma de organización fundamental para generar procesos de transformación dirigidos a resolver estos problemas o al menos a mejorar la situación de grupos sociales específicos. Estos procesos de transformación han sido interpretados de maneras diversas: como una forma de cambiar la articulación entre agentes económicos mejorando las condiciones de aquellos desfavorecidos por su posición en una cadena o sector, como una forma de presentar una lógica alternativa de articulación y/o enmarcados dentro de formas de resistencia y disputa que contradicen un orden social y económico excluyente en línea con la postura de la economía social y solidaria (Berger y Neiman, 2009). Este enfoque pone en relieve la aparición de la economía social y solidaria que pone de manifiesto no



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

sólo el diagnóstico común sobre la insuficiencia del mercado capitalista para integrar a amplios sectores de la población, sino también la necesidad de pensar lo económico desde un posición más amplia a la propuesta por la teoría neoclásica (Gracia y Horbath, 2013).

Al hablar de prácticas asociativas asumimos que los agentes no imputan a las prácticas asociativas un sentido unívoco y que por ello esas prácticas constituyen espacios de articulación en los que entendemos se producen instancias de disputa y de cooperación. Según Coraggio (s. f.) un claro nexo entre la economía social y solidaria y las políticas públicas en las últimas décadas en el sector rural se observa en dos programas específicos: por un lado el denominado “Pro-Huerta” del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y por otro lado el “Programa Social Agropecuario” (PSA) llevado adelante por el Ministerio de Agricultura. Ambos programas promovieron la organización autogestionada de la pequeña agricultura familiar, especialmente huertos familiares o comunitarios con sentido social, sobre todo ante la crisis económica del año 2001, el PSA continuó hasta 2013 y fue reemplazado por el Programa de Inclusión y Desarrollo rural (PIDER), como continuador, integrador y mejorador y del plan de apoyo a pequeños y medianos productores y el Pro-Huerta continúa.

Muchas veces se inferido un claro nexo entre agricultura familiar y prácticas asociativas, en particular con la participación dentro de las cooperativas agrícolas dentro del sector rural. Dicha asociación nunca se ha puesto en tela de juicio, quizás porque es muy difícil de mensurar estadísticamente o se posea información fragmentada, sin embargo se encuentran en los discursos y trabajos académicos frecuentemente afirmaciones del tipo “las explotaciones familiares de los pequeños y medianos productores que constituyen la base social mayoritaria de las sociedades cooperativas argentinas” (Vargas Sanchez, 1997:203), es por ello que nos permitimos plantearnos el siguiente interrogante ¿las prácticas asociativas en el agro son llevadas a cabo mayoritariamente por familias?

En esta nueva etapa expansiva del capitalismo en el agro argentino son numerosos los estudios sociales que retomaron en las últimas décadas sobre interrogantes centrales de la cuestión agraria: ¿Qué actores persisten y cuáles son excluidos?, ¿cuál es el lugar de la producción familiar agraria dentro de la estructura agraria? y ¿cuáles son las características que definen a dicha producción familiar?

Gran parte de la teoría social, sobre todo desde el marxismo, esperaban que la producción familiar desapareciera a medida que el capitalismo fuese desarrollándose en el agro. Pero ya para fines del siglo XIX resultaba evidente que el capitalismo aún no



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

había transformado las formas de producción agrarias de modo que predominase el trabajo asalariado y las grandes unidades, como sí ya ocurría en amplias ramas de la industria.

Las familias productoras agropecuarias pueden distinguirse a partir de una serie de rasgos que la diferencian de otras formas sociales de producción. El carácter familiar de la organización del trabajo distingue a la familia productora agropecuaria de las explotaciones de tipo empresarial. En el extremo opuesto observamos que, aunque esta forma de organización basada en el trabajo familiar asemeja a las familias productoras con formas de producción campesinas, las primeras, a diferencia de las campesinas, presentan cierta acumulación de capital y se insertan en diversas relaciones con los mercados de trabajo, tierras, insumos e incluso financiero. Su producción, lejos de motivarse en la auto-subsistencia es orientada hacia el mercado (Pardias, 2013).

En el esfuerzo por diferenciar a este tipo de unidad productiva, es menester reflexionar acerca de la forma de nombrar y referirnos a los actores involucrados en la agricultura familiar. Así, durante mucho tiempo fue utilizada la denominación de “pequeño productor” o “pequeña producción”, como una noción con menor carga política e ideológica que “campesino”, “terrateniente” o “chacarero”. Coincidimos con Balsa cuando afirma que la principal dificultad de la noción “pequeño productor” es que hace referencia al tamaño de la unidad productiva, lo cual la vuelve imprecisa y exige aclaraciones sobre la región y el país donde se ubica ese pequeño productor, pues lo que es pequeño en una región puede ser inmenso en otra.

Además cuando se identifica a las personas que llevan adelante la actividad como “productores”, se da a la caracterización un sesgo masculino e individual. Por eso al hacer referencia a la familia se incluye a los miembros de ambos géneros y a más de una persona (al equipo de trabajo). Es por esto que proponemos hablar de “familias productoras” en vez de “productores familiares” (Balsa y López Castro, 2011), tratando de dar cuenta de la incidencia en la dinámica productiva y familiar del conjunto de sus miembros y de contrarrestar la tendencia a reproducir esquemas de poder establecidos, que se reflejan a nivel discursivo.

Retomando lo mencionado al principio de este apartado, consideramos que en las familias productoras predomina el trabajo familiar por sobre el trabajo asalariado. Otra característica distintiva de las familiares productoras agropecuarias es que, dentro de las explotaciones, la familia conforma un equipo de trabajo en el que los diferentes miembros asumen distintas funciones y tareas (Galeski, 1975). Cabe aclarar que esto no



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

implica que todos los miembros de la familia deban estar necesariamente involucrados en el funcionamiento de la explotación sino que, al menos, un grupo de los integrantes de la familia (ampliada) lo esté. Este “equipo de trabajo” puede ser integrado por familiares que no necesariamente comparten vivienda (Balsa, 2009). Además esta forma de organización encuentra la ventaja productiva propia de la conjunción entre trabajos manuales o físicos e intelectuales de planificación y toma de decisiones en una misma figura (Cloquell, 2007). A su vez, esta no excluye la posibilidad de asesoramiento técnico o profesional y mantiene en manos de la familia la toma de decisiones, disminuyendo los costos –o tiempos– de coordinación y comunicación (Balsa y López Castro, 2011).

Existen otros elementos que pueden ser usados como distintivos de las explotaciones en tanto familiares y que no serán abordadas en el presente trabajo. Quizás la más estudiada, sobre todo por la sociología rural es la existencia de una racionalidad particular, tanto en el sentido marginalista chanayoviano como en el sustantivo weberiano.

Consideramos también que, cualquier forma jurídica diferente de persona física, sociedad de hecho, sociedad accidental o sociedad responsabilidad limitada (formas jurídicas las tres últimas que los agricultores familiares adoptan habitualmente al momento de asociarse con algún vecino o pariente para emprender actividades conjuntas), es un indicador suficiente para no ser considerada como familia productora. La última variable discriminante remite a la gestión. La gestión indirecta de la unidad de producción (a través de algún administrador) es un fuerte indicador de la ausencia de la familia en las decisiones relacionadas con la marcha de la explotación.

III. Metodología

Dado el procesamiento de datos a realizar sobre los Censos Nacionales Agropecuarios (CNA), es necesario aclarar y definir las variables que se utilizarán.

La principal unidad de análisis de los CNA son las explotaciones agropecuarias (EAPs) que constituyen la unidad de organización de la producción, con una superficie no menor a 500 m² dentro de los límites de una misma provincia que, independientemente del número de parcelas (terrenos no contiguos) que la integren: 1) produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado; 2) tiene una dirección que asume la gestión y los riesgos de la actividad: el productor; 3) utiliza los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra en todas las parcelas que la integran. También se consideraron EAP sin límites definidos en situaciones especiales. El



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

productor agropecuario es la persona física o jurídica que en calidad de propietario, arrendatario, aparcerero, contratista accidental u ocupante, ejerce el control técnico y económico de la EAP.

En los CNA el asociativismo viene peseteado con categorías construidas, el objetivo es conocer si el productor realizó algún tipo de asociación con instituciones del sector, o aquellas asociaciones que el productor haya establecido en forma directa con otros productores, durante el período de referencia. Las categorías de este cuadro no son excluyentes, pues es posible la participación en más de un tipo de asociación y/o vínculo.

Veamos las categorías establecidas por el INDEC al referirse a asociativismo:

Cooperativas: Son asociaciones fundadas con el esfuerzo propio y la ayuda mutua para organizar y prestar servicios. Se constituyen por instrumento público o privado y se inscriben en la Secretaría de Acción Cooperativa y Mutuales (INACYM). Las cooperativas tienen un capital que se forma con el aporte de los socios, el ingreso es ilimitado y cada asociado tiene derecho a un voto.

Gremiales: Se refiere a entidades (asociaciones, federaciones, etc.) que se dedican al fomento y desarrollo de las actividades de los productores agropecuarios y a la representación de los intereses de los mismos. Algunos ejemplos son: la Federación Agraria Argentina, la Confederaciones Rurales Argentinas, la Sociedad Rural Argentina, etc.

Cambio Rural: Es un tipo de asociación con funcionamiento a nivel nacional, bajo responsabilidad de la Secretaría de Agricultura Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación (SAGPyA). Sus órganos ejecutores son el INTA y los gobiernos provinciales. Está destinada a explotaciones pequeñas y medianas. Brinda asesoramiento y capacitación técnica y tecnológica a los productores.

CREA: El Consorcio Regional de Experimentación (CREA) es una entidad privada que cuenta con representación y convenios con diferentes entes oficiales. Brinda subsidios, asesoramiento y financiamiento a los productores.

Programa Social Agropecuario (PSA): Es un tipo de asociación destinada a pequeños productores minifundistas. Su institución responsable es la SAGPyA. Sus órganos ejecutores son la SAGPyA, el INTA, Gobiernos Provinciales, Municipios, Universidades, ONGs y organizaciones de productores. El PSA opera en todo el país excepto en Tierra del Fuego y Santa Cruz. Brinda capacitación y otorga créditos.

PROINDER: El Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios es un programa de la SAGPyA y se plantea como una ampliación de las acciones que se



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

ejecutaron en el marco del Programa Social Agropecuario desde 1993. (esta opción fue incorporada en el formulario del CNA 2008)

Otras asociaciones entre productores, incluye todo tipo de asociación, ya sea para:

Adquisición de bienes y/o insumos: Por ejemplo para la compra de semillas, agroquímicos, maquinaria, etc.

Comercialización de producción: Se trata de asociaciones entre productores para obtener mejores condiciones en la comercialización de sus productos.

Capacitación: Asociaciones cuyo objetivo es el intercambio de conocimientos de técnicas empleables para la producción o gestión de la EAP.

Uso de instalaciones y/o maquinaria: Marcará con una cruz en esta opción, cuando se trate de acuerdos entre productores para compartir el uso de instalaciones y maquinaria (incluyendo equipos).

Otras (especifique): En aquellos casos en que responda que se asocia con otros productores para otra finalidad debe especificar para cual, en el espacio reservado para observaciones.

Para identificar las familias productoras en el universo de productores agropecuarios de la provincia de Entre Ríos, definimos los criterios discriminatorios tomamos las siguientes variables

Cuadro 1. Criterios para identificar las familias productoras del total de productores

Variables discriminantes	Familia productora agropecuaria	Otras formas sociales de producción
Tipo jurídico	Persona física, sociedad de hecho, sociedad accidental y SRL	Todos los otros
Tipo de trabajo	Trabajo Familiar es mayor al trabajo asalariado	No familiar
Gestión de la propiedad	Directa	Indirecta

Los tabulados y análisis cruzados de variables fueron realizados con el programa estadístico SPSS® Versión 21.

IV. Análisis y discusión de datos

Luego de realizar estos filtros a la totalidad de las EAPs censadas en los últimos dos CNA obtuvimos los siguientes resultados:



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Cuadro 2. Formas sociales de producción. Entre Ríos. 2002-2008.

Forma social de producción	2002				2008			
	EAPs	% sobre el total de EAPs	Superficie	% sobre Sup. Total	EAPs	% sobre el total de EAPs	Superficie	% sobre Sup. Total
Familias productoras agrarias	16.644	77%	2.249.730	35.4%	10.740	59%	1.366.588	23%
EAPs no familiares	4.933	23%	4.101.783	64.6%	7.541	41%	4.584.396	77%
Total EAPs	21.577	100%	6.351.513	100%	18.281	100%	5.950.984	100%

Fuente: elaboración propia en base a CNA 02 y 08

Como se advierte en el Cuadro 2 las FP Agrarias son numéricamente mayoría dentro de la estructura agraria entrerriana, representando alrededor del 60% de las explotaciones según datos del último CNA. Vemos en el último cuadro que las FP utilizan un cuarto de la superficie cesada, observándose una disminución intercensal de 883.142 ha. Aun cuando la tendencia es hacia una gradual pero marcada disminución numérica, las FP Agrarias continúan representando una importante proporción del total de sujetos agrarios, siendo “un factor decisivo en el mantenimiento de formas de vida rural modernizada, pero con presencia local” (Barsky y Gelman, 2008, p. 102).

Para un mejor análisis del perfil productivo, es prioritario escindir al tipo Familia productora agraria en dos subtipos diferenciados por el uso productivo que le dan al suelo. Estos subtipos son la familia productora agrícola (FP Agrícola) y la familia productora pecuaria (FP Pecuaria). Las FP Agrícolas son aquellas en cuyas explotaciones la superficie total implantada supera a la superficie dedicada a la ganadería. Por ende la FP Pecuarias son las explotaciones preponderantemente ganaderas en donde la superficie dedicada a esta actividad supera a la dedicada a la producción vegetal.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Cuadro 3. Familias productoras agrarias. Entre Ríos. 2002-2008.

Forma social de producción	2002		2008	
	EAPs	% sobre total de FP Agrarias	EAPs	% sobre total de FP Agrarias
Familias productoras agrícolas	3.362	20.2%	3030	28.2%
Familias productoras pecuarias	13.282	79.8%	7710	71.8%
Familias productoras agrarias	16.644	100,00%	10.740	100,00%

Fuente: elaboración propia en base a CNA 02 y 08

Cabe aclarar que Entre Ríos es una provincia con una historia marcada por la ganadería extensiva. Esto se ve reflejado en la proporción a favor de las familias que se dedican total o mayoritariamente a la producción animal. Esta diferencia numérica a favor de las FP Pecuarias disminuyó entre los últimos dos censos. Como puede advertirse en el Cuadro 3, desaparecieron 5.572 FP Pecuarias (el 41,2%) en el periodo intercensal 2002-2008, mientras que las FP Agrícolas aumentaron porcentualmente su participación en igual período. Esto puede intuirse como resultado de un probable proceso de reconversión productiva.

Al analizar las acciones de asociativismo que eligen primeramente las explotaciones agropecuarias en los CNA 2002 y 2008 y luego analizaremos lo que acontece con las familias productoras agrarias en Entre Ríos, en este caso considerando solo el CNA 2002¹.

En el cuadro 4 se observan las opciones asociativas seleccionadas por las EAPs, cabe aclarar que el total de modos asociativos seleccionados es superior al número de EAPs² que emplean algún tipo de modalidad asociativa ya que la pregunta en el cuestionario admite múltiple respuesta, por lo que una explotación agropecuaria por ejemplo puede seleccionar una asociación gremial y a la vez pertenecer a Cambio Rural.

¹ Se considera solo el CNA 2002, debido a problemas de carga y calidad de datos del CNA 2008.

² Lo cual no es excluyente sino aditivo, por lo que el total no necesariamente debería leerse como el agregado directo y excluyente entre categorías.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Cuadro 4. Tipos de Asociativismo seleccionado por las EAPs en Entre Ríos

Tipo /CNA	2002	Part. %	2008	Part. %	Cambio	Diferencias Intercensal
Cooperativo	2.827	65,0%	2.170	62,0%	-657	-23,2%
Gremial	497	11,4%	233	6,7%	-264	-53,1%
Cambio Rural	132	3,0%	276	7,9%	144	109,1%
CREA	94	2,2%	140	4,0%	46	48,9%
PSA	78	1,8%	36	1,0%	-42	-53,8%
Adquirir Insumos	135	3,1%	103	2,9%	-32	-23,7%
Comercialización conjunta	69	1,6%	92	2,6%	23	33,3%
PROINDER	S/N		11	0,3%		
Capacitación	66	1,5%	73	2,1%	7	10,6%
Uso de Instalaciones y/o Maquinaria	408	9,4%	229	6,5%	-179	-43,9%
Otras	40	0,9%	138	3,9%	98	245,0%
TOTAL	4.346	100,0%	3.501	100%	-856	-19,4%

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC

Si analizamos las EAPs que realizan alguna práctica asociativa estas fueron 3.880 en el CNA 2002 y 3.082 en el CNA 2008, lo que implica que un 10.7% realizó más de una práctica asociativa en 2002 y el 11.9% realizó más de una práctica asociativa en 2008, también se infiere una disminución intercensal del 20.5% en la cantidad de explotaciones que práctica asociativismo.

Las EAPs que practicaron algún tipo de asociativismo representan el 17.9% del total de EAPs censadas en CNA 2002 y el 16.8% del total de EAPs censadas en CNA 2008.

Respecto a las múltiples opciones seleccionadas podemos observar una participación mayoritaria de la opción cooperativa (entre el 62% y 65% en ambos censos) por sobre las otras opciones en ambos censos, también se puede apreciar que la estructura de selección tampoco cambia de manera significativa lo que valida en parte el instrumento censal a pesar de los problemas de cobertura territorial del censo de 2008 dado el conflicto agropecuario vigente al momento de la realización del mismo. Este resultado está en línea con múltiples autores que recorren la historia del cooperativismo y destacan su importancia en el sector rural, como se reseñó anteriormente Entre Ríos tuvo a una rica historia en la formación de cooperativas en todos sus grados.

Respecto a los cambios intercensales, observamos en el cuadro 4 que disminuye la opción cooperativa, gremial, PSA, Adquirir insumos y uso de instalaciones y/o maquinarias, algunos de estos movimientos, sobre todo la disminución de las prácticas cooperativas y gremiales podrían explicarse por la tendencia general al



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

debilitamiento de los procesos asociativos en un contexto de cambio productivo donde actividades pecuarias son suplidas por actividades agrícolas, sumado a cambios tecnológicos que reemplazan mano de obra por capital, a la desaparición de miles de explotaciones agropecuarias y al aumento del arrendamientos de campos lo que estimula el rentismo un parte de los productores.

Como planteamos inicialmente utilizaremos la categoría familia productora agraria, al cruzar esta variable con las prácticas asociativas seleccionadas para el CNA 2002, obtenemos los siguientes resultados.

Cuadro 5. FPA y EAPs según tipo de asociativismo -CNA 2002-

TIPO CNA	FPA		EAP'S	
	2002		2002	
Tipo de Asociativismo	Total	Part. %	Total	Part. %
Cooperativo	2.210	73,3%	2.827	65,0%
Gremial	167	5,5%	497	11,4%
Cambio Rural	86	2,9%	132	3,0%
CREA	11	0,4%	94	2,2%
PSA (Porgrama Social Agropecuario)	72	2,4%	78	1,8%
Adquirir Insumos	85	2,8%	135	3,1%
Comercialización conjunta Producción	25	0,8%	69	1,6%
Capacitación	31	1,0%	66	1,5%
Uso de Instalaciones y/o Maquinaria	314	10,4%	408	9,4%
Otras	15	0,5%	40	0,9%
Total respuestas seleccionadas	3.016	100,0%	4.346	100,0%
Total EAPs que practican Asociativismo	2.657		3.880	

Fuente: Elaboración Propia en base a INDEC

De las 3.880 EAPs que realizaron asociativismo determinamos que 2.657³ fue practicado por familias productoras agropecuarias representando un 68.5%.

Es decir que sólo el 15.9% de las Familias Productoras Agropecuarias (16.644) realizaron prácticas asociativas poniendo en cuestión el vínculo entre agricultura familiar y asociativismo. Incluso las FPA que practicaron asociativismo son porcentualmente menos que las EAPs censadas en 2002 que también realizaron estas prácticas (17,9%).

La lechería es una de las actividades que ha atravesado por una importante reconversión productiva, en el marco de una aumento de la concentración e intensificación productiva (desaparecen 19.500 tambos en el país entre 1988 y 2008, sin modificarse

³ Eliminamos respuestas múltiples.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

sustancialmente el número de vacas lecheras), a su vez posee históricamente rasgos y lógicas asociadas a la agricultura familiar.

Cuadro 6. Evolución e Indicadores de la Producción lechera

	1988	2000	2004	2008
Producción (en miles de litros)	6.590	9.817	9.168	10.030
N° de tambos (en miles)	30,5	18,7	12,9	11,1
N° de vacas (en miles)	2.011	2.322	2.100	2.100
Litros/tambo/día	544	1.438	1.985	2.468
N° de vacas/tambo	66	124	162	188

Fuente: Craviotti C. y Pardías S. 2013

Por lo antedicho analizamos a continuación el sector tambero que históricamente ha sido relevante en el uso de prácticas asociativas, este se localiza preponderantemente en la cuenca oeste de la Provincia de Entre Ríos, en concordancia con los departamentos que mayor cantidad de prácticas asociativas registran: Paraná, Diamante, Nogoyá y Victoria.

Al analizar la lechería mediante la variable total de tambos en el Eap y teniendo en cuenta la definición ya esbozada de familia productora agropecuaria, hallamos un conjunto de 1.646 familias productoras tamberas en la provincia de Entre Ríos. Estas se localizan mayoritariamente en los departamentos de Paraná y Nogoyá (52%). Respecto a las prácticas asociativas el 43.3% seleccionó que realizaba prácticas asociativas. Alguna práctica, dentro de estos el 77% realizó prácticas cooperativas, en cuanto a prácticas más ligadas a la lógica familiar y a la economía social y solidaria se observa que el 14.8% de las prácticas asociativas estuvieron ligadas a adquirir bienes o insumos, comercialización conjunta de la producción, capacitación o uso de instalaciones y maquinarias.

Cuadro 7. Relación entre FPA tamberas y tipos de Asociativismo

Tipo de Asociativismo	FPA	
	Tamberas	% Total
Cooperativas	550	76,9%
Gremiales	7	1,0%
Cambio Rural	33	4,6%
CREA	3	,4%
PSA	12	1,7%
Adquirir Bienes e Insumos	12	1,7%
Comercialización de la Producción	5	,7%
Capacitación	1	,1%
Uso Instalaciones y Maquinarias	88	12,3%
Otras	4	,6%
Total	715	100,0%

Fuente: Elaboración Propia en base a CNA 2002



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En cuanto a los tamaños de las explotaciones familiares agropecuarias tamberas observamos que más de la mitad posee menos de 100 ha. (64%) y el 86 % posee menos de 200 ha. Estos datos corroboran la se tratan de pequeñas explotaciones. La lechería en esta zona compite con los cultivos extensivos, y ha experimentado un proceso de reconversión y modernización tecnológica durante la década del 90´, lo cual insidió en la actividad lechera a pequeña escala basada en el trabajo familiar. Las distintas dinámicas presentes en el área estudiada configuran un escenario complejo para la producción familiar, generando procesos de exclusión, adaptación y resistencia en diferentes planos (Craviotti y Pardiás, 2013).

Cuadro 8. Familias productoras Tamberas - estratos según tamaño

Estratos en Ha.	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
0 a 50	35,1%	
50 a 100	28,9%	64,0%
100 a 200	22,2%	86,1%
200 a 500	11,5%	97,6%
mas de 500	2,4%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 2002

Respecto a la comercialización de la leche el 68% lo realiza a la Industria láctea, el 16,7% lo realiza en el circuito minorista y el 15.3% restante realiza ventas a cooperativas. Por otro lado 37.5% realiza quesos u otros derivados de la leche.

Según Craviotti y Pardiás (2013) quienes realizan un estudio de casos en la misma zona antes estudiada las prácticas asociativas se dan por los intercambios de servicios de maquinaria que se darían entre quienes tienen lazos más fuertes y cuentan con recursos en sentido amplio susceptibles de ser movilizados a través de estas redes. El resto, en cambio, suele externalizar en prestadores de servicios las tareas que no pueden realizar con trabajo familiar y que requieren de maquinaria costosa a ser empleada en momentos puntuales.

Conclusiones

Este trabajo exploratorio permite empezar a desentramar los diferentes rasgos estructurales de las EAPs que realizan algún tipo de asociativismo en Entre Ríos, y permiten a futuro focalizar ciertas características en estudios de campo más profundos y encuestas con un grado de mayor complejidad. Algunos de los rasgos más salientes son:

- Las familias productoras agrarias representan aproximadamente el 60% de las EAPs censadas en 2008, ocupando una cuarta del espacio rural entrerriano.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Más de un 70% de las familias productoras agrarias se dedican principalmente a actividades pecuarias en línea con una larga historia de ganadería extensiva en la provincia.
- Se observa una posible reconversión productiva desde actividades ganaderas a actividades agrícolas en paralelo con la expansión de la frontera agropecuaria ligada principalmente al cultivo de soja.
- Las EAPs que practicaron asociativismo alcanzaron el 17.9% y 16.8% del total de explotaciones censadas respectivamente en los CNA de 2002 y 2008. Se infiere por lo tanto una disminución en la participación de las EAPs asociativas del 1.1% entre censos.
- la práctica asociativa cooperativa es la más relevante, representando el 65% y 62% de las opciones elegidas respectivamente en los CNA de 2002 y 2008.
- Se registra entre censos una disminución de las prácticas asociativas cooperativas y gremiales que se puede asociar a la reconversión productiva y al surgimiento de modelos productivos tipo agronegocios, que se incorporan en circuitos industriales y de comercialización de carácter global, donde crece el protagonismo del capital financiero, y los desarrollos tecnológicos.
- El 60% de las familias productoras agrarias realizaron prácticas asociativas en 2002, sin embargo el peso de las familias productoras agrarias asociativas representa solo el 15.4% del total de las explotaciones familiares en contraste con el 17,8% que representaron las EAPs asociativas del total de EAPs censadas. Se infiere por lo tanto que deberíamos cuestionarnos la fuerte relación entre agricultura familiar y prácticas asociativas.
- En resumen, en Entre Ríos, las familias productoras agrarias siguen siendo preponderantes dentro de la estructura social agraria; la mayoría de estas familias no practica el asociativismo y si lo practica está ligado a instituciones tradicionales como cooperativas y asociaciones gremiales.
- Al analizar el sector tambero, encontramos un total de 1646 familias tamberas en el año 2002, la mayoría se ubica como esperábamos en los departamentos donde más se observan practicas asociativas. (Paraná, Nogoyá, Diamante), aproximadamente un 45% de las mismas realiza prácticas asociativas y son de pequeña extensión (86% menos de 200 ha.) La mayoría de lo que producen lo entregan a las industrias lácteas. Se observa que los que prácticas asociativismo lo realizan con cooperativas o instituciones gremiales y un 14.8% con prácticas más recíprocas en línea con la economía social y solidaria.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En resumen, en Entre Ríos, se observa una gran presencia dentro de la estructura social agraria de familias productoras agrarias, la mayoría no práctica el asociativismo y si lo práctica está ligado a instituciones tradicionales como cooperativas y asociaciones gremiales. Como plantea Danani C (2004) “algunas instituciones que hoy reconocemos como formando parte de un sistema (real o potencial) de Economía Social ya existían (cooperativas, mutualidades, asociaciones que incluso en sus orígenes tenían carácter corporativo-medieval, como las fraternidades y talleres de oficios), su actual posición como portadoras de prácticas y principios distintos a los del intercambio mercantil y a la competencia con fines de ganancia, surgió en el momento de la constitución de las “sociedades de mercado” y, específicamente, de la organización del mercado de trabajo”

VI. Bibliografía

- Álvarez C., Balzarini P., Callegaris P., Guastavino A., Lafuente D. y Zappala Cailotto L. (2014). El cooperativismo agrícola ante la globalización. *Apuntes Agroeconómicos*, 10.
- Balsa, J. (2009). Agro, capitalismo y explotaciones familiares. Algunas reflexiones a partir de los casos del Midwest norteamericano y la pampa argentina. En Cerdá, J. M & Gutiérrez, T. V. (comp.) *Trabajo agrícola. Experiencias y resignificación de las identidades en el campo argentino*. Buenos Aires: CICCUS Ediciones.
- Balsa, J. y López Castro, N. (2011). La agricultura familiar “moderna”. Caracterización y complejidad de sus formas concretas en la región pampeana. En López Castro, N. & Prividera G. (comp.), *Repensar la agricultura familiar*. Buenos Aires: CICCUS
- Barsky, O. & Gelman, J. (2008). *Historia del Agro Argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Caligaris, G. & Miri, G. (2007). “Acumulación de capital y estructura social en el agro. Elementos para su análisis”. Presentado en las V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios, FCE-UBA, Buenos Aires.
- Chayanov, A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- Cloquell, S. (coord.) (2007). *Familias rurales. El fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura*. Rosario: Homo Sapiens.
- Coraggio, J. L. (junio, 2013). *La presencia de la economía social y solidaria (ess) y su institucionalización en América Latina*. Ponencia presentada en los Estados Generales de la Economía Social y Solidaria, París. Recuperado de http://multimedia.hegoa.ehu.es/videos/61/Ponencia_Economia_Social_y_Solidaria_America_Latina.pdf



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

- Craviotti C. y Pardías S. (2013). Los espacios de resistencia de la agricultura familiar: Estilos productivos lecheros de Entre Ríos, Argentina. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural. Journal of Depopulation and Rural Development Studies*.
- Danani, C. (2004). El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y de la economía social en Danani C. (comp.) *Política Social y Economía Social. Debates fundamentales* (1ª ed). Buenos Aires: Altamira.
- Friedmann, H. (1980). Household Production and the National Economy: Concepts for the Analysis of Agrarian Formations. *Journal of Peasant Studies*, 7, 158-184.
- Galeski, B. (1977). *Sociología del Campesinado*. Barcelona: Península.
- Gracia, M. A. y Horbath-Corredor, J. E. (2014). Un recorrido por las experiencias de trabajo asociativo autogestionado en el sur de México. *Cuadernos de desarrollo rural*, 11(73), 171-190.
- Kautsky, K. (1983, 1899). *La cuestión agraria*. México: Siglo XXI.
- Lattuada M. (2011). Organizaciones cooperativas y capital social en el desarrollo rural. *Revista Regiones, suplemento de antropología*, 45, pp.13-22. Cuernavaca: Colectivo Antropólogos en Fuga y Compañía.
- Lombardo, P. y Tort, M. (2007). ¿Cooperativas en conflicto: el capital social hace la diferencia? Estudios de caso. *Revista Facultad de Agronomía*.
- Neiman, G. (2009), Desarrollo rural y cooperativismo: desafíos, oportunidades y estrategias. Buenos Aires: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- Neiman, G. y Berger, M. (2009). La “vía asociativa” en la constitución de nuevas organizaciones rurales en la Argentina. Características y límites, en Almeida J. y Dessimon Machado J. A. (org.), *Desarrollo rural en el cono sur* (pp.188-216), Porto Alegre: Associação Holos Meio Ambiente e Desenvolvimento.
- Neiman, G., Bardomás, S. & Quaranta, G. (2003) “El trabajo en el agro pampeano. Análisis de la demanda de trabajadores asalariados.” *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 19.
- Pardías, S. (2013). “*Es como que uno ya nace...*”. *Trabajo, herencia y transformaciones en las estrategias de reproducción social de unidades familiares tamberas en Entre Ríos*. (Tesis de Maestría en Estudios Sociales Agrarios). FLACSO. Buenos Aires.
- Vargas Sánchez, A. (1997). El cooperativismo agrario argentino. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*. 63.